

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7533

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumarlin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 17 DE DICIEMBRE 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

FRANCESES Y ALEMANES.

La emulación recíproca entre franceses y alemanes toma todas las formas imaginables dentro y fuera de la política. Cada golpe que sugiere esta rivalidad, es contestada con otro golpe semejante, y no hay manifestación a guna humana que escape de la acción de este reto continuo entre las dos razas rivales.

Al general Boulanger se le ha autorizado á decorar los salones de 1887 con diez grandes cuadros de historia que representen episodios sangrientos de las guerras de Francia. El último de los diez cuadros que acaba de serle entregado con este destino, es uno que representa *La línea de fuego en el combate de Rezonville*, obra del laureado pincel de Mr. Jeanneiot, pintor y soldado que en 1870 formaba parte del ejército de Metz.

A esta iniciativa del ministro de la Guerra de Francia, han respondido los pintores de Alemania dedicándose á delinear en grandes cuadros los episodios victoriosos de las armas alemanas contra las francesas.

El último de estos lienzos, admirable por su ejecución, es del profesor Bleibtreu, pintado para la *Galería de la Gloria* de Berlín, y que representa el episodio culminante de la batalla de Waterloo. En medio del cuadro aparece la figura del general Blücher á caballo y con la mano alzada, señalando las tropas prusianas, el campo francés deshecho y el ejército de Napoleón I fugitivo.

FRANCIA Y ALEMANIA.

Un telegrama de París, dice que no se dá importancia alguna al lenguaje de algunos periódicos alemanes que suponen á la extrema izquierda francesa animada de un plan de desquite contra Alemania y de fomentar la revolución en diversos Estados de Europa.

La verdad es, dice una hoja francesa, que la ambición de nuestros radicales es mucho más limitada y que su misión se reduce á pedir reformas interiores para conservar el prestigio ante sus electores, previniendo la próxima disolución de la Cámara.

NUEVO CANDIDATO AL TRONO BÚLGARO.

La delegación búlgara ha visitado al príncipe Fernando de Sajonia Coburgo, celebrando con él una detenida conferencia.

Los representantes de la regencia ofrecieron formalmente al príncipe el trono de Bulgaria.

El príncipe no dió respuesta alguna definitiva, excusándose con que tenía que consultar con su soberano,

el emperador de Austria, ántes de resolver nada.

Añádese que el príncipe Fernando de Sajonia-Coburgo es el candidato más serio que hay por el presente, pues se afirma que tanto el emperador de Austria como el czar aprueban su candidatura.

UN NUEVO CANAL MARÍTIMO.

Negóciase actualmente la formación de un sindicato de capitalistas de la Georgia, Florida y de la ciudad de Nueva-York, para llevar á cabo los planes de la *Atlantic and Mexican Gulf Company*, que acaba de obtener nuevas concesiones de las Legislaturas de Luisiana y Georgia para construir un canal de navegación que comenzando en la desembocadura del río Santa María, que divide á los Estados nombrados, cruce el lago Okefeenokee, que será su nivel máximo, pasando desde él á San Márkos, en el golfo de Méjico, y desde allí seguirá casi sin interrupción el litoral hasta la ciudad de Nueva Orleans.

Este canal, cuya ruta fué estudiada por el ingeniero general Quincy A. Gillmore, de orden del gobierno de los Estados Unidos, y recomendada su construcción por el general Grant en dos mensajes, costará 40.000.000 de pesos, que se podrán reunir con facilidad sin aceptar las abundantes promesas que han hecho capitalistas extranjeros.

Las ventajas de esta nueva vía marítima para la navegación y el comercio americano, son óbvias. Solo en el seguro de buques que hoy tienen que pasar por los mares peligrosos de las Bahamas y el golfo, se economizarían unos cinco millones de pesos al año.

Las obras comenzarán tan luego como esté constituido el sindicato. El concesionario principal y presidente de la compañía constructora es el gobernador de Florida M. George F. Drew.

ALEMANIA Y RUSIA.

El corresponsal del *Times* en San Petersburgo afirma que no han dejado de existir las excelentes relaciones que median hace tiempo entre Rusia y Alemania.

Los periódicos rusos han sido invitados por el gobierno á abstenerse del lenguaje hostil al imperio alemán.

Un comunicado oficial dice que es de lamentar la reciente publicación en varios periódicos rusos de artículos que suponían á Alemania hostil á Rusia.

Después recomienda á la prensa que obre con más prudencia y cir-

cunspección al discutir sobre asuntos políticos.

El importante periódico la *Gaceta de Colonia* anuncia que Alemania ha resuelto reforzar sus guarniciones sobre la frontera de Rusia.

UN PROCESO MONSTRUOSO Y FANTÁSTICO.

El lunes principió ante el tribunal de los Asises de Ardeche (Francia) la vista de un proceso monstruoso.

La víctima se llama Claudio Faure; era un labrador de sesenta años y disponía de una fortuna de cerca de 300.000 francos. En la misma casa que él, aunque en habitación separada, vivían su hermano Juan Faure y la mujer de éste, Rosina Plancher.

Los hermanos no se trataban, ni aun siquiera se saludaban. Claudio se había opuesto á la boda de su hermano Juan con Rosina: Juan se había casado á pesar de la oposición de su hermano mayor, y el odio separaba á los hijos de los mismos padres.

La oposición de Claudio había sido justificada.

La familia de Rosina Plancher estaba envuelta en una leyenda siniestra. Decíase que descendía de unos poseedores célebres en los anales del crimen y cuyo nombre hizo estremecer de horror á toda Europa hace medio siglo.

Alá por el año 1833 se juzgó en Francia un proceso famoso llamado «la causa de la Posada de los asesinados». El dueño de esta siniestra hospedería era un tal Martín (alias el «Blanco») y tenía su casa establecida en un puerto salvaje de las montañas del Ardeche, en el centro de un caos de rocas basálticas y graníticas.

¡Infeliz del viajero que pasaba la noche en aquel antro! Se dormía para no despertar jamás. El posadero se levantaba á media noche, estrangulaba al huésped que le parecía más extraño al país y mejor provisto de dinero y le robaba cuanto poseía, secundado por su mujer, su criado Juan Rochete y su sobrino Juan Martín. Las carnes de la víctima eran quemadas en un horno y las osamentas arrojadas por los precipicios.

En 1853 después de veinticinco años de asesinatos, Martín el «Blanco» y sus compañeros fueron presos á consecuencia de la muerte de un tratante en ganados que se llamaba Antonio Enjolras. A Victor Hugo le debió chocar este nombre y no lo olvidó cuando escribió «Los Miserables».

El día 2 de Octubre, el posadero, su mujer y su criado fueron ajusticiados en un cadalso que se levantó

frente á la posada de su hospedería para mayor escarmiento.

Y por la noche, los mozos y las zagalas de los alrededores bailaron frenéticamente en torno de la guillotina, en señal de regocijo, al són del violín que tocaba el violinista de la aldea de Aubenas.

De esta honrada familia descendía la mujer de Juan Faure.

Indispuestos los hermanos, Claudio pensaba dejar su fortuna á una vecina que le cuidaba con la mayor solitud.

Una noche recibió la visita de su notario. Pocos días después Claudio Faure desapareció.

Su hermano y su cuñada no demostraron sorpresa alguna por la desaparición. A cuantos les hablaron del asunto contestaban que el viejo se había metido sin duda alguna en un convento, siguiendo indicaciones que venía manifestando desde tiempo atrás.

Corrían, sin embargo, extraños rumores en la comarca y la justicia acabó por tomar en cuenta las acusaciones de asesinato que la voz pública dirigía contra Juan Faure, contra su mujer y contra un hermano de ésta, Plancher, que había sido guardia de orden público de París.

Registróse la casa y se cavó en toda ella y en el jardín. Ni en el cuarto del difunto, ni en la habitación de los supuestos asesinos, ni en el jardín, pudo hallarse nada que contribuyera al descubrimiento del crimen.

Pero á los pocos días un perro desenterró en un patatar una masa de carne velluda y casi deshecha que resultó ser carne humana hervida.

Entonces Rosina se decidió á confesar el crimen.

Los pormenores de su confesión fueron horribles.

Dijo que Claudio Faure había sido envenenado con pasta para matar ratas. Pero que resistiendo al veneno su hermano Juan lo aguardó una noche detrás de la puerta, y al entrar el viejo, Juan lo mató á golpe con una barra de hierro.

El cadáver fué cortado á pedazos por Juan, bajo la dirección del ex-guardia de orden público. Rosina encendió una gran hoguera, colgó sobre ésta un caldero lleno de agua y en él fueron echando los trozos de carne humana.

Cuando estuvo cocida, la revolviaron con patatas y con coles y las dieron á comer á los cerdos. Los animales se hartaron de aquel horrendo festín y dejaron la carne, que fué enterrada en el patatar y descubierta luego por el perro.